

Excursión día 1 de octubre 2017. Senda de la Peñita.

Agrupación deportiva Rutas

La excursión prevista para este día transcurre por los parajes más desconocidos de la Sierra Norte de Madrid, pues empezamos en el pueblo de El Atazar (Madrid) aunque también en parte por la provincia de Guadalajara ya que acabamos en el pueblo de

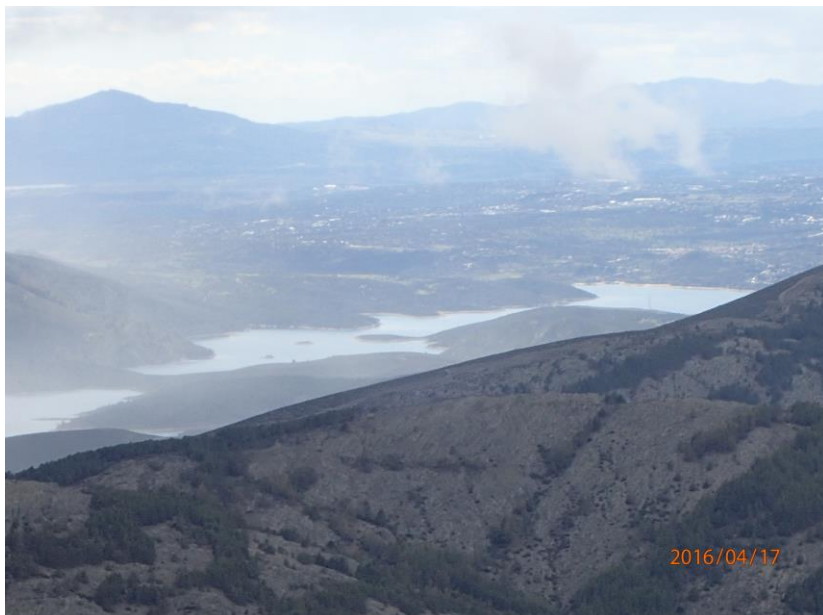


Valdesotos (Guadalajara). La ascensión al pico Centenera en una de la ruta clásicas de la Sierra del Rincón la cual esta situada a unos 100 Km de Madrid capital, entre las sierras de Ayllón y Guadarrama en el extremo nororiental de la Comunidad de Madrid.

(Fotografías: arriba distribución casi vertical de los estratos de pizarra en las cercanías del Cerro Concha subiendo al Centenera, abajo el pantano de El Atazar visto desde el Centenera parece una vista aérea).

Ésta sierra fue declarada Reserva de la Biosfera en junio del 2005 por la UNESCO, además de poseer otras figuras de protección.

La Sierra del Rincón en sus cumbres presenta una formación y



consistencia parecida a Sierra de Ayllón con cumbres manteniendo puntiagudas disposiciones de estratos de roca y tan diferente a la Sierra del Guadarrama más redondeada. Posee una amplia muestra de rocas metamórficas, es decir, de



transformación progresiva al haber estado enterradas cada vez a mayor profundidad con elevada temperatura y presión. De las cuales, las rocas menos transformadas son las pizarras que originalmente fueron arcillas y también encontramos micacitas, transformación que para ambas

consiste fundamentalmente en la disposición en capas. Estas pizarras que se componen fundamentalmente de micas y cuarzo microcristalino por la alteración a lo largo del tiempo han dado como resultado la presencia de arcilla en forma de limos rojos que se dejarán ver en las partes bajas y de sedimentación en nuestro recorrido cerca de las pistas.

(Fotografías: en Torrelaguna arriba Iglesia de la Magdalena y abajo el Posito o Ayuntamiento).

Composición muy distinta a la vecina población del Berrueco y sus granitos de Torrelaguna y sus calizas.

En cuanto la flora los arboles más abundantes son el pino silvestre de repoblación, el roble melojo y la encina ya en las zonas bajas. Las formaciones de matorral más comunes son los piornales, brezales, los de cantueso, tomillares, y jarales.

La Sierra del Rincón y su contigua Guadalajara es una zona demográficamente envejecida sus municipios son cascos urbanos muy pequeños y de carácter serrano con pocos habitantes



censados, siendo el número de habitantes que vivan realmente algo menor.

Estos pueblos aislados tuvieron una emigración más tardía a Madrid y otras ciudades, hasta los años 70 del siglo pasado, permitiendo que la reconstrucción de las casas fuera más sencilla. Gracias a



ello quedan pueblos como La Hiruela que conserva el trazado de sus calles igual que en el siglo XVIII y al igual que otros conservan su arquitectura tradicional serrana mampostería de piedra, recercado de puertas y ventanas en madera de roble y tabiquería interior de adobe.

(Fotografía: arriba el pueblo de Tortuero).

LA RUTA: Nos dirigimos como otras veces hacia los valles del Jarama entre la Sierra de Ayllón y la Sierra del Rincón. Seguramente haremos una parada obligada para desayunar en Torrelaguna.

Torrelaguna, municipio de cierta relevancia histórico-cultural dentro de la Comunidad de Madrid.



Nació Torrelaguna como aldea independiente de la ciudad de Uceda (Guadalajara). Cuando los musulmanes llegaron a la población, ésta ya contaba con sus siete barrios o granjerías. De esta época procede el nombre de la misma, entre *torre* y el nombre de la tribu bereber de los laggūna.

(Fotografía: El camino de herradura está perfectamente acondicionado con un murete de lajas de pizarra, los caminos de herradura unían los

pueblos de la Sierra del Rincón y Guadalajara).

En 1390 el rey Juan I de Castilla y el Arzobispo Toledano Pedro Tenorio otorgan a Torrelaguna el título de *Villa Libre* desanexionándola de Uceda.



(Fotografía: arriba pese a lo desolado del paisaje, salvado por pinares silvestres de repoblación y alguna mancha de árboles caducifolios en las laderas de las montañas, los valles de los ríos permiten el crecimiento de árboles de rivera y que surjan pequeñas huertas e incluso algún frutal u olivo como se ve en la fotografía).

A partir del siglo XIV se produce en Torrelaguna el asentamiento de importantes familias que traen la prosperidad a la localidad. En esta época se construyó la iglesia parroquial de Santa María Magdalena.

Carlos I, en 1539, le concede, por motivo de no haber participado en la guerra de las Comunidades de Castilla la autonomía judicial en primera instancia y un Fuero Local propio. Carlos III, en 1749 le concede el rango de municipio.

(Fotografía: abajo escudo del cardenal Cisneros en Torrelaguna).

El conjunto urbano de Torrelaguna ha sido declarado, en 1974, Monumento Histórico Artístico Nacional y tiene varios edificios y estructuras relevantes, como la plaza Mayor o la iglesia parroquial de Santa María Magdalena. La estructura urbana deja ver su impronta medieval.

• **Iglesia Parroquial de la Magdalena**, gótica del siglo XV es uno de los mejores ejemplos en la comunidad de Madrid. Tiene una





planta y alzado de tres naves, del tipo *basilical*. Destaca el retablo mayor, de 1.752, atribuido a Narciso Tomé.

(Fotografía del vértice geodésico del Pico Centenera y nuestros compañeros al lado, un conjunto de estratos de pizarra expuestos a las inclemencias del tiempo).

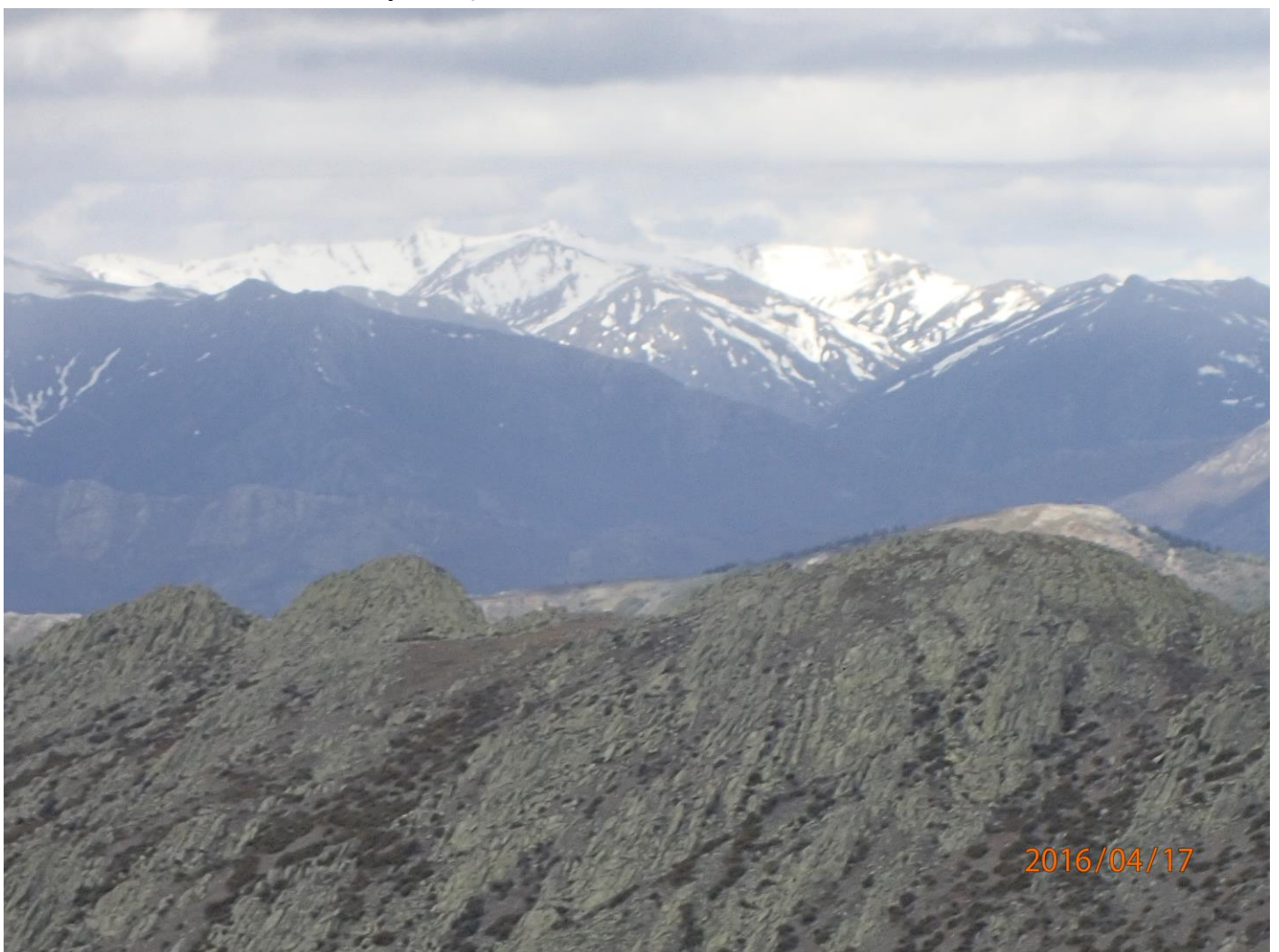
- **Abadía de las Madres Concepcionistas Franciscanas Descalzas.**
- **La Ermita de Nuestra Señora de la Soledad.** Es de estilos gótico y barroco.
- **Alfolí de la Sal o Alhóndiga.**
- **Palacio de Salinas**, de este palacio renacentista, atribuido a Gil de Hontañón, precedente de la Universidad de Alcalá de Henares.
- **Pósito - Ayuntamiento** de 1515, con su emblemática escudo Cardenalicio-Arzobispal de Cisneros.
- **Muralla**, solo queda algunos restos.

El personaje más famoso de los nacidos en la villa de Torrelaguna es, sin duda, Francisco Jiménez de Cisneros (1436-1517), conocido como **Cardenal Cisneros**, fue regente de España en 3 ocasiones.

Después del desayuno continuamos hacia el pueblo de El Atazar donde empezaremos la marcha. En el mismo pueblo nos incorporarnos al sendero de gran recorrido GR-88 y al cabo de un rato seguiremos las pistas que nos acercan al Collado de la Paranza.

En un entrante de la pista, el cual curva hacia el interior, subimos campo a través por una empinada cuesta, aunque relativamente breve, para alcanzar el Collado de Paranza y las cuerdas de subida al Pico Centenera. La primera cuerda en sentido perpendicular a la segunda, la llamada Loma Concha que pasa por el Pico Centenera y su cordel nos dejará en la Cuerda de la Peñita.

(Fotografía: abajo la Centenera, una atalayas magníficas de esta sierra, ya que se tiene una de las mejores panorámicas del macizo de Ayllón y de la Somosierra de Ayllón).





(Fotografía: abajo último paso de la cuerda entre la Centenera y el Collado de las Pilas y cómo podemos apreciar no es apta para personas con vértigo).

Una parte significativa a partir de este punto del recorrido se realiza por malos senderos o campo a través puesto que los caminos y pistas no tienen una continuidad absoluta.

Luego el Pico Centenera es de obligado paso para alcanzar arriba la Cuerda de la Peñita. Es especialmente destacable en la Centenera, una atalayas magníficas de esta sierra, ya que se tiene una de las mejores panorámicas del macizo de Ayllón y de la Somosierra.

La cuerda entre la Centenera y el collado de las Pilas no es apta para personas con vértigo. Y el descenso por la cuerda de la Peñita se realiza sin camino aparente en algunos tramos.

Por fin alcanzamos Valdesotos entrando por la parte de atrás del pueblo, en sentido opuesto a la entrada de la carretera. Seguimos el largo de su calle principal hasta casi el final para encontrar a nuestros compañeros. Un pueblo donde podremos tomarnos unas cervezas, ya



que no es excesivamente minúsculo (población 25 habitantes censo 2016) y acudir a ver el Chorro de Valdesoto el cual forma una piscina natural en el río Palancares o ver el puente romano al lado de la iglesia. *(Fotografía: arriba Vértice geodésico de La Centenera y la cuerda entre la Centenera y el collado de las Pilas y cómo podemos apreciar no es apta para personas con vértigo sobretodo antes de pasarla).*

(Fotografía: En la página siguiente tenemos fotografías del pueblo de Valdesoto, en la primera arriba vemos una casa que todavía conserva algún rasgo de la arquitectura tradicional. Está arquitectura se basa en el empleo de los materiales de la zona piedra en forma de lajas, en este caso amarilla, tejados de teja árabe y dinteles de puertas y ventanas de roble melojo. Abajo la Iglesia parroquial de Valdesoto de origen románico y dedicada a Santa Catalina con otro edificio a la izquierda de típica arquitectura negra pues utiliza pizarras de ese color para su construcción)

